

Eugênio Lopez Sanchez, el gran defensor de la Fisioterapia en Brasil

Eugênio Lopez Sanchez nació en Málaga (España) el 24 de febrero de 1924 y vino a Brasil en 1954. En 1957 inició su formación como fisioterapeuta en el primer curso de fisioterapia del país, de un año de duración, patrocinado por el centro de estudios Raphael de Barros, y cuyo objetivo era formar técnicos en fisioterapia. En 1958 fue creado, anexo a la Cátedra de Ortopedia y Traumatología de la Faculdade de Medicina da Universidade de São Paulo (FM-USP), el Instituto de Rehabilitación (IR), donde tuvo inicio, entre nosotros, el primer curso de Fisioterapia, de dos años de duración, con estándar internacional mínimo para atender a los programas de rehabilitación que la Organización Panamericana de la Salud (OPS) estaba interesada en desarrollar en América Latina.

Su trayectoria como fisioterapeuta y profesor comenzó en ese curso. Fue fisioterapeuta del Hospital das Clínicas y profesor de Fisioterapia en la Faculdade de Medicina da USP de 1958 a 1991, cuando se jubiló.

Su participación en la Fisioterapia brasileña fue incontestable y decisiva para el crecimiento y reglamentación de la profesión. Fundó la Asociación Brasileña de Fisioterapia (ABF) el 19 de agosto de 1959 y, tres años más tarde, se afilió a la World Confederation for Physical Therapy (WCPT). En la ABF asumió varios cargos: director científico, secretario, vicepresidente y presidente.

Se debe a la ABF el reconocimiento legal, ya que, debido a sus esfuerzos, la profesión de fisioterapeuta fue legalmente reconocida por el Decreto n.º 938, de 13 de octubre de 1969. Sin embargo, su aplicación se quedó bloqueada por la falta de la reglamentación de la carrera: faltaba el instrumento jurídico que crearía los consejos de la ocupación. Para lograr ese objetivo, la ABF luchó incansablemente durante siete años hasta obtener la aprobación de la Ley n.º 6.316, de 17 de diciembre de 1976, que creaba el Consejo Federal de Fisioterapia y Terapia Ocupacional (COFFITO) y los Consejos Regionales de Fisioterapia y Terapia Ocupacional (CREFITO). Sin embargo, el área

de enseñanza aún seguía deficiente. La Comisión de Enseñanza de la ABF elaboró el proyecto del currículo mínimo aprobado por la Resolución n.º 44, de 28 de febrero de 1983, que fija los contenidos mínimos y la duración de los cursos de Fisioterapia y Terapia Ocupacional.

En 1969 la Organización Mundial de la Salud (OMS), la OPS y la WCPT organizaron en México el primer curso latinoamericano para profesores de escuelas de fisioterapia. Brasil envió a dos fisioterapeutas que ya ministraban clases en la FM-USP, Danilo Vicente Define y Eugênio Lopez Sanches, que allí cursaron maestría en fisioterapia.

Como fisioterapeuta, también obtuvo destacada actuación. Queda como ejemplo la atención dedicada a Assis Chateaubriand, uno de los hombres públicos más influyentes de Brasil en las décadas de 1940 a 1960, parapléjico debido a una trombosis sufrida en 1960. El profesor Eugênio atendió a Chateaubriand hasta que este falleciera en 1968.

Todos estos logros contaron con gran involucración de Eugênio Lopez Sanchez, quien fue mi profesor, mentor y amigo, y la prueba de ello es que mantuvimos una gran amistad a lo largo de estos años.

Aún recuerdo cuando, en 1991, época en que yo ya era docente del curso de fisioterapia de la FM-USP, Eugênio se jubiló y, antes de marcharse, me llamó y me dijo: “Me estoy jubilando y quiero que te encargues de mi asignatura, a la que tengo más amor en el curso: Introducción a la Fisioterapia”. Me hago cargo de ello hasta hoy y, Eugênio, puede estar seguro de que lo seguiré haciendo mientras siga aquí. Agradezco todos los días la amistad y las enseñanzas que dejó a la fisioterapia brasileña.

El 27 de junio del 2017, nos dejaste físicamente, Eugênio, pero tu recuerdo será eterno. En nombre de los fisioterapeutas brasileños, ¡muchas gracias!

Amélia Pasqual Marques
Editora en jefe de *Fisioterapia e Pesquisa*